

# GAZETA DE ZARAGOZA

DEL SABADO 22 DE OCTUBRE DE 1808.



## GALICIA.

*Fuy 1 de octubre.*

Rodean 30 Ingleses la importante plaza de Almeyda, cuyo asedio se va estrechando por momentos. De un dia á otro esperamos la agradable noticia de su rendicion y entrega.

Refieren algunos Portugueses haber acaecido á Junot en Lisboa lo mismo que á Dupont en el Puerto de Santa Maria. El pueblo no pudo ver ni tolerar que aquel General se embarcara cargado de riquezas y preciosidades, fruto de sus robos en aquella Capital, y lleno de furor y venganza le despojó de quanto llevaba. Este procedimiento exasperó al violento General quejándose en un oficio al Comandante Ingles, en el que reclamaba con las mas vivas instancias el reintegro de quanto hechaba de menos, pero el general ingles, con corta diferencia, le ha contestado en los mismos terminos que lo habia hecho el Gobernador de Cádiz á Dupont, diciendo que un General frances no debia llevar consigo lo que tan injustamente habia adquirido y usurpado, antes por el contrario debia restituir á los Portugueses unas riquezas cuya propiedad no habian perdido.

## ASTURIAS.

*Oviedo 6 de octubre.*

A la vista de Gijon estan numerosas velas Inglesas que traen á bordo á los héroes Españoles que estaban en el Norte. Su navegacion ha sido larga y penosa, ya por las crimas, vientos contrarios y malos temporales, y ya por las necesidades, que no pueden evitarse en semejantes casos. No han tocado en Inglaterra, segun se habia dicho, pues que han venido en derecha á esta costa; y aunque traen los mismos vestidos que han sacado de España, sirven aun. El marques de la Romana no viene en el comboy, porque se embarcó antes para Lóndres en un cutter que ha ido por el: el brigadier de los reales exercitos Conde de San Roman, es el que manda en su ausencia, como que no viene otro Gefe mas antiguo. Todos vienen con la mayor alegría, y con el deseo mas vivo de batirse con los franceses á quienes conocen muy bien; y es de sentir que la tropa de caballería no traiga caballos para que quanto antes pudiera medir sus espadas con los abuitados coraceros franceses, á quienes estan muy lejos de temer. Estos valientes españoles, cuyo patriotismo y fidelidad no podra jamas ponderarse debidamente, suple-

ron algo del estado en que se hallaba su Patria por algunas cartas particulares que los franceses dexaban pasar, suponiendo que un amanuense de mala letra no podia escribir cosa interesante: estubieron en seguida algunos meses sin recibir correspondencia y esto los ha hecho presumir algo mas: mandandoseles despues que jurasen obediencia y fidelidad á Josef Napoleon, le victoriasen é hiciesen tres descargas, y estas órdenes tan extrañas para la tropa, aumentaron en gran manera la persuasion en que estaban de que las cosas de España iban bien: llegó por ultimo el digno oficial D. Rafael Lobo comisionado por la Suprema junta de Sevilla, y saltando en tierra de a bordo de un buque ingles habló con un oficial Español que estaba de guardia, y ademas de esparcir los impresos que llevaba, remitió las cartas al Excmo. Sr. marqués de la Romana; y desde entonces todo ha sido jubilo, denuedo y actividad en distribuir las órdenes en un grande espacio de terreno, que ocupaba el ejército, para recogerse con sigilo y embarcarse para la ciudad de Nyborg.

Las tropas de esta Provincia continúan saliendo y se van internando en la montaña de Santander al mando del Excmo. Sr. general en Jefe D. Vicente María de Acebedo.

*Badajoz 11 de octubre.*

Las resultas del parlamento que hubo entre el Comandante frances de Yelves y el General de Extremadura, fueron haber contestado aquel no quedándole duda de la Capitulacion, por los documentos y credenciales que le fueron entregadas, pero que necesitaba para la evacuacion mayor aclaracion de aquella verdad, y pidió se le permitiese enviar á Lisboa un oficial de su satisfaccion que enterándose bien del hecho, sirviesen de norma las contestaciones que le diesen el General Junot y el Jefe de su Estado mayor. Fue admitida esta proposicion y en su consecuencia se concedió el permiso que solicitaba, y el plazo de seis dias con suspension de hostilidades hasta el regreso de dicho oficial.

Llegado que fué éste dia el 20 del mes proximo pasado, enteró á su Comandante que así la plaza de Yelves como sus fuertes debian ser entregados á las armas de S. M. B. por el convenio ajustado entre los Generales Frances é Ingles. En su consecuencia pues se dispuso todo lo conveniente para retirar nuestras tropas de aquel punto, manifestando ántes el Excmo. Sr. General en Jefe Don José Galluzo al de la misma clase de S. M. B. M. Dalrymple algunas observaciones que le parecieron oportunas en la materia, y en vista de las contestaciones de éste se pusieron á disposicion de las armas Británicas asiestos fuertes como todo el Alentejo que cubrian nuestras tropas.

*Concluye la gazeta anterior.*

juiciosa, y que V. M. los dirija (20) contra el enemigo común (21) para

*derecho tenia á ellos la Francia? Sin duda el justísimo título de haber sido causa de la destruccion de nuestra floreciente marina.*

(20) *Vease claro como Napoleon es un verdadero don Quixote, que se embre en donde no le llaman. Tenga pues por cierto que no le faltarán peladillas de arroyo disparadas por los diestros y certeros españoles.*

(21) *El enemigo común en el diccionario general de Europa significa*

llegar finalmente á la paz que reclama la humanidad, y necesita toda Europa. Todo quanto conduce á este fin es legitimo. El interes de la Francia y de todo el continente europeo no permite á V. M. omitir los unicos medios que hay para proseguir con felicidad la guerra contra la gran Bretaña (22).

La actual situacion de España es peligrosa para la Francia, y hace dudoso el éxito de la guerra contra los ingleses (23). El pais de Europa, que contiene mas ventajas para la marina es quien la disfruta menos.

España, señor, no será amiga sincera y fiel de la Francia (24); y la guerra contra Inglaterra no podrá continuarse con esperanzas de conseguir la paz, sino quando reuna un interes comun las dos casas reinantes en Francia y España (25). La dinastia que gobierna á esta última será siempre enemiga oculta de la Francia por inclinacion, por temor y por la memoria del pasado (26): enemiga tanto mas pérfida, quanto se presenta con capa de amistad, cediéndolo todo á la Francia victoriosa, y pronta á aniquilarla si balancease su fortuna.

Exige, tanto el interes de España como el de Francia, que una mano firme (27) restablezca el orden en su administracion, cuyo desorden ha envenenado al gobierno; y estorbe la ruina á que se encamina á paso largo (28).

Es forzoso que un príncipe, amigo de la Francia por inclinacion é interes, que ni le ciega temor ni se le inspiere, consagre todos los recursos de España á su prosperidad interior, á la restauracion de su marina, y al buen suceso de la causa que une la España á la Francia y al continente

de mismo que Napoleon, y le conviene este nombre por antonomasia.

(22) Para hablar en estos términos al enemigo de la paz, al opresor de la humanidad, se necesita toda la vileza de un Champagni. Quando asi habla, pareceme oír á los bulliciosos Gracos y al malvado Catilina, que alzaban el grito contra los sediciosos y perturbadores de la tranquilidad pública.

(23) Si así hablaba á fines de abril, ¿qué podrá decir ahora en vista de los gloriosos sucesos de España y de su alianza con la Inglaterra?

(24) No lo será ciertamente; pero tampoco se valdrá del sagrada nombre de la amistad para cometer los horribles é inauditos atentados que Napoleon ha cometido en España, llamándose nuestro íntimo amigo y aliado.

(25) Ya comienza el orador á descubrir el objeto principal de su discurso, que no es otro, como luego se verá, que el de convencer la necesidad de reunir, mejor diria subyugar, la España á la Francia.

(26) Tan necio y estúpido es el buen Champagni, que no se detiene en recordar á la España y á todos los soberanos de Europa los justisimos motivos que tienen para temer la perfidia de Bonaparte, tan dispuesto á destruir reyes, como á crear otros nuevos de su raza y alcurnia.

(27) Esto es, de hierro como la de Napoleon.

(28) Si los desórdenes del gobierno anterior, en que ha tenido gran parte la Francia; si el despotismo y ambicion de un privado pusieron á la España en el borde de su ruina; un gobierno sabio y activo, con el esto de zelosos y bien intencionados españoles, la volverá al estado de poder, de gloria y esplendor en que se vió en otros tiempos.

(29). Es menester repetir la operación de Luis XIV. (30).

*La justicia autoriza lo que aconseja la política* (31). España realmente se ha puesto en estado de guerra con V. M.: sus inteligencias con la Inglaterra eran un acto hostil, y su proclama de 5 de octubre una verdadera declaración de guerra, á que hubiera seguido la agresión si V. M. no hubiera vencido en la jornada de Jena. Entonces los departamentos de la izquierda del Loira, que V. M. habia dexado desguarnecidos de tropas, hubieran tenido que levantarse para rechazar á este nuevo enemigo.

Los comerciantes franceses habian perdido en España sus antiguos privilegios: los reglamentos de las aduanas estaban dirigidos especialmente contra el comercio francés, y eran notables por su arbitrariedad y variaciones perpetuas. Estas no podian conocerse porque no se les daba publicidad alguna. Solo en las oficinas de las aduanas era donde se sabia que las disposiciones de hoy no regian ya mañana. Los géneros confiscados, muchas veces sin pretexto, jamas volvian. Todas las reclamaciones hechas por franceses ó por sus intereses eran desatendidas. Mientras que España hacia esta clase de guerrilla á los franceses y á su comercio, todos sus puertos, y señaladamente los del golfo de Gascuña, estaban abiertos al comercio inglés. Las leyes del bloqueo proclamadas en España igualmente que en Francia, no eran sino un medio mas para favorecer el contrabando de los ingleses, cuyas mercancías se derramaban por España en el resto de Europa. (32).

Mas prescindiendo de las consideraciones que acabo de hacer, las circunstancias actuales no permiten á V. M. dexar de intervenir en los negocios de aquel reino (33). El rei de España ha sido precipitado de su tro-

(29) Descubrió por fin el elocuentísimo orador todo el objeto de su estudiado discurso. Es forzoso, dice, porque sabe que todo el derecho de Napoleon consiste en la fuerza. Tampoco nosotros ignoramos que nos asiste igual derecho para oponernos, y vencer á los infames usurpadores.

(30) ¿Qué operación es la de que habla? Sin duda trunca los frenos; pero ya diximos que Champagni no está versado en la historia.

(31) ¡Excelente máxima! Máxima que autoriza las usurpaciones, las tiranías, las violaciones de todos los derechos; máxima que el mismo Maquiavelo se escandalizaria de haber escrito, y que solo es digna de Napoleon. A vosotros, soberanos de Europa, importa examinar esta máxima, para que conozcais los principios y bases de la política de Bonaparte. ¡Ay de vosotros si todavía no os desengañais de lo que es y será este hombre malvado!

(32) Jamas ha estado mas floreciente el comercio de Francia en España que en la época en que habla Champagni, ni jamas ha habido tantos comerciantes franceses establecidos en nuestra península; porque despues de tantos años de guerra con la gran Bretaña, cerrados los mares por esta causa, la Francia era la que exclusivamente nos vendia sus géneros, sus manufacturas, y lo que peor es, sus diabólicas modas é invenciones, peste de la república, y causa de gravísimos males. La ignorancia de unos hechos tan ciertos, es poco disculpable en un ministro de relaciones exteriores; pero ya se ve, en nada repara quando trata de alucinar y de mentir.

(33) No solo no lo permiten, porque ningun derecho ni autoridad tiene para

no (34). V. M. es llamado á juzgar entre el padre y el hijo (35). ¿Qué partido tomará V. M.? (36) ¿Querrá sacrificar la causa de los soberanos, y permitir un ultraje hecho á la magestad del trono? (37) ¿Dexará sobre el de España á un príncipe que no podrá sustraerse al yugo de los ingleses, sino manteniendo continuamente V. M. un ejército poderoso en la península? (38).

Si por el contrario V. M. determina volver á colocar á Carlos IV sobre su trono, sabe que no puede hacerlo sin vencer una grande resistencia, y sin que corra la sangre francesa (39). Esta sangre que la nacion prodiga por la defensa de sus propios intereses, ¿podrá derramarse por el interes de un rei extranjero, cuya suerte no importa cosa alguna á la Francia? (40) Y finalmente ¿puede V. M. dexar de tomar parte en estas grandes desavenencias, y abandonar la nacion española á su suerte quando está ya extremadamente agitada, y quando la Inglaterra siembra en ella la turbulencia y la anarquía? (41) No ciertamente. Asi que V. M., obligado á en-

---

*meterse en casa ajena; sino que por el contrario prohiben que aprovechándose del estado en que se hallaba España, introduxese en ella un formidable ejército para fomentar discordias, y causar males de toda especie.*

(34) *Calumnia atroz, y enorme mentira, como está bien justificado.*

(35) *¿Quién ha nombrado á Napoleon árbitro de esta causa? ¿quién le llamó? ¿Semejante impudencia para mentir, no se ha visto jamas.*

(36) *Si fuera hombre de bien, ningun partido debia tomar; pero tomó el que corresponde á un usurpador, á un tirano.*

(37) *¿Puede darse atrevimiento igual? ¿quién no se horroriza al oír que es invocada para proteger la causa de los soberanos, y vengar los ultrajes hechos al trono, Napoleon, el mismo Napoleon, que con horrible y espantosa injusticia ha destronado la mayor parte de los soberanos de Europa? La venganza del cielo caerá sobre este matvado.*

(38) *Acabó este monstruo de abortar su infame y negra proyecto, que era el de apoderarse, ¡ gran maldad! de la sagrada persona de nuestro Rei y Sr. Fernando VII. Pero ya las valerosas tropas españolas comenzaron á vengar tamaña perfidia; y marchan con indecible gozo y ánimo esforzado á no dexar piedra sobre piedra en Francia hasta quedar completamente vengada la injuria, y conseguir la libertad de nuestro deseado soberano.*

(39) *Bastante ha corrido en los campos de Bailen, en las puertas de Valencia, de Zaragoza, de Gerona, y hasta las llanuras de la Mancha han sido regadas con sangre francesa. Lo serán Castilla, Navarra, y provincias Vascongadas, si no huyen los franceses al oír la llegada de los invictos españoles.*

(40) *Asi se trata á un rei que ha hecho los mayores sacrificios por la Francia, y á quien Bonaparte llamaba su caro amigo y íntimo aliado. ¡ Maldita sea tal amistad y alianza! Aprendan de aqui los que ahora son amigos y aliados de Napoleon la suerte que deben esperar.*

(41) *Mentira sobre mentira. Si España estaba agitada, era únicamente porque veia los atentados de Bonaparte y de sus satélites, y no queria consentirlos. La Inglaterra no ha tomado parte alguna hasta que se unió con nosotros por una sincera y leal amistad; y desde entonces ha desplegado todo el zelo de su patriotismo para ayudar á la España en la guerra mas justa que se ha conocido.*

vecien llegados al Pueblo habian apostado una abanzada fuerte de 200 hombres. Esta fué desordenada y puesta en fuga precipitada, por el bien dirigido fuego de un cañon violento, y un obús al mando de D. Gil Saez de Texada capitán de artillería y comandante de la vanguardia; y del de fusilería de los Zapadores reales mandados por su capitán D. Melchor Silvestre.

Al instante se presentó á la salida del Pueblo una fuerte columna enemiga, que fué valerosamente atacada por solas las dos compañías de Reales Guardias Walonas, mandadas por su teniente, el teniente coronel D. Manuel Dumont; acudiendo despues á sostenerles, 200 hombres de Soria. El enemigo intrepido se obstinó en apoderarse de las dos citadas piezas, pero sus dos descargas á metralla, y la carga de los bizarros husares concluyeron la accion en su principio. Los franceses que no quedaron tendidos, huyeron unos hacia el Pueblo, y otros por la izquierda para salvar la vida.

Mientras que el General Caldagués se ocupó de este primer choque, su mayor general D. Josef Aloy, sargento mayor del real cuerpo de Ingenieros, dispuso tan oportunamente el abanze de la tercera columna por la derecha de la primera, que el enemigo abandonó el Pueblo, temiendo ser rodeado, pero adelantando por el mismo costado una columna, que se dispersó así que vió la nuestra. Toda la columna tercera y parte de la primera persiguió con tal denuevo al enemigo, que lo fué desalojando sucesivamente de varias alturas, á donde se hizo fuerte, ayentandolo de puesto en puesto hasta las inmediaciones de S. Pedro Martir. La noche y la verguenza encubrieron á los franceses de la cólera de nuestras tropas.

La segunda columna que marchó por la izquierda de la primera á cortar otra enemiga, no pudo conseguirlo porque cerró la noche; así que no entró en accion.

Viéndose el General sin enemigos, tocó llamada, y se retiró tranquilo y en el mejor orden, á recobrar sus puestos en la linea del Liobregat, de donde solos faltó once horas, dexando al Pueblo de S. Cugat los cadaveres por señal de lo ocurrido quando amaneciese.

Segun las noticias más modernas, no baxa la pérdida del enemigo entre muertos y prisioneros, de 600 hombres, entre los últimos se halla el jefe de escuadron Lorenzi, un oficial de Corazeros y otro de Cazadores. En las tres clases hay crecida porcion de vélites reales. Ademas de los caballos que quedaron muertos, se han recogido algunos vivos, fusiles, carabioas, pistolas, sables, arneses y otros despojos militares.

De nuestra parte tuvimos 8 muertos, 38 heridos, y 12 extraviados.

Encarece por igual el general Caldagués el valor y entusiasmo de toda la oficialidad y tropa de infanteria, caballeria, artilleria, ingenieros y miguelites que ha concurrido; y señala en particular al comandante de la tercera columna D. Juan O-Dorovan, que con las compañías de Granaderos, primera de Granada, segunda de Borbon y parte de los fusileros de Soria persiguió al enemigo; y á D. Casimiro Loy sargento mayor de Husares, á quien no detuvieron tres heridas recibidas de bayoneta, para volver al ataque con bizarría insistencia, manteniéndose á caballo hasta que

el enemigo se hubo perdido de vista. Esta accion aumenta el número de las derretas, que aparecen luego escritas como triunfos en los papeles franceses, y sin duda correrá igual suerte.

Las armas francesas que ven ya perdidas sus esperanzas y su crédito en España, apelarán á esforzar el ardid con amenazas y anuncios de ideales formidables Ejércitos. Estos no existen sobre nuestra frontera; no vienen ni se esperan en ella por ahora, como falazmente habia hecho correr la astucia enemiga, por medio de emisarios y confidentes para afligir á los corazones, ya que no puede desmayar los ánimos. Es ya demasiado conocida esta estratagemas; que busquen otra nueva mas eficaz pero sin olvidar que el poder de once millones de habitantes que no quieren, no se sojuzga jamas.

*Zaragoza 22 de Octubre.*

El dia 17 del corriente la parroquia y capitulo eclesiástico de San Miguel celebró con grande pompa y aparato lúgubre las exéquias de sus ilustres hijos que han muerto para vivir á la inmortalidad en la defensa de la Patria. Asistió á esta solemne funcion el Excmo. Sr. Capitan General de este ejército y y reino acompañado de la oficialidad y de lo mas granado del pueblo. Dixo la Oracion fúnebre el Licenciado D. Policarpo Roméa, Beneficiado de la misma, en la qual ensalzó con eloquencia nerviosa y varonil los grandes hechos de aquellos Parroquianos, á quienes cupo la suerte de defender los puestos mas débiles de la Plaza, entre ellos el molino de aceite, donde fueron frecuentes y obstinados los ataques del enemigo, como tambien en la tarde del dia 4 de agosto, en que lo rechazaron vigorosamente de la parte del Coso que habia ocupado, y le tomaron una pieza de artillería, siendo dirigidos en esta accion por su comandante el teniente coronel D. Francisco Arnedo y Antillon, que á su conocido mérito añadió en aquel dia un grande exemplo de valor y pericia militar.

Con iguales motivos la parroquia y capitulo eclesiástico de Santa Maria Magdalena, celebró en la tarde del dia 18 un solemne Oficio de Difuntos y al inmediato 19 la Misa correspondiente en sufragio de los Parroquianos que sacrificaron sus vidas por la misma causa. Asistió tambien S. E. con el acostumbrado cortejo de oficiales y sugetos visibiles de la ciudad. En la Oracion fúnebre que dixo el Licenciado D. Miguel Perez, Beneficiado de dicha Iglesia representó con admirable artificio y sublimidad de estilo las hazañas de nuestros Ilustres Campeones los quales enlazados con los de S. Miguel por los vínculos de una antigua y cristiana hermandad, unieron con ellos sus nobles esfuerzos en todos los combates del molino y en la memorable accion del dia 4. Los mismos habian hecho separadamente una salida en que recuperaron porcion considerable del ganado perteneciente al Santo Hospital con un crecido número de caballerías, sin querer admitir la recompensa que en señal de gratitud les ofrecia aquella Santa Casa.